Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/37/498

S/15437

29 septiembre 1982

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo séptimo período de sesiones

Tema 59 del programa

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo séptimo año

Carta de fecha 22 de septiembre de 1982 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Con profundo pesar señalo a su atención el cruel ataque perpetrado por dos terroristas armenios en el aeropuerto de Ankara el 7 de agosto de 1982, que de nuevo produjo víctimas entre personas inocentes. Se adjunta la descripción de las circunstancias en que ocurrió el incidente y los textos de las declaraciones hechas por el Jefe de Estado de la República de Turquía, General Kenan Evren y por el Primer Ministro, Sr. Bülend Ulusu.

Agradecería que esta carta y su anexo se distribuyese como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 59 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Coşkun KIRCA
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Descripción del incidente provocado por terroristas en el aeropuerto de Ankara el 7 de agosto de 1982 y declaraciones hechas por el Jefe de Estado y por el Primer Ministro de la República de Turquía

El sábado 7 de agosto de 1982, a las 16.15 horas aproximadamente, dos terroristas armenios perpetraron un ataque en la terminal internacional de pasajeros del aeropuerto de Esenboga (Ankara).

Primero lanzaron granadas de mano y a continuación dispararon con ametralladoras contra los pasajeros. Durante el incidente, los agentes de seguridad hirieron y arrestaron a uno de los atacantes.

El otro terrorista continuó disparando al azar y, después de tomar como rehén a un Jefe de Servicios de la terminal, entró en la zona del restaurante, donde también tomó otros rehenes.

En la operación emprendida por las fuerzas de seguridad en el aeropuerto, ese atacante fue capturado muerto.

Nueve personas perdieron sus vidas en el ataque terrorista, incluidos tres agentes de seguridad, un funcionario público, dos ciudadanos de Turquía, un ciudadano de los Estados Unidos de América y un ciudadano de la República Federal de Alemania. Otras 72 personas resultaron heridas.

El terrorista que fue capturado herido y hospitalizado para someterlo a tratamiento declaró que su nombre era Levon Ekmekciyan.

Se ha podido demostrar que los dos criminales habían entrado en Turquía por separado y que eran militantes de una organización terrorista armenia llamada ASALA.

La organización terrorista ASALA reveló ulteriormente que el nombre del otro terrorista era Zohrab Abraham Sarkisyan.

Se cree que los terroristas pensaban apoderarse de un avión de la compañía KIM, que debía aterrizar en Ankara en aquellos momentos y volar con él a otro país junto con los rehenes.

Se está procediendo a investigar el incidente.

La organización terrorista ASALA hizo públicos mensajes en Beirut y Atenas en que declaraba que asumía la responsabilidad por ese ataque terrorista y que perpetraría actos análogos de violencia indiscriminada en los Estados Unidos, el Canadá, Gran Bretaña, Suecia, Suiza y Francia si no se ponía en libertad a los 85 armenios detenidos en esos países acusados de terrorismo.

MENSAJE DEL JEFE DE ESTADO DE LA REPUBLICA DE TURQUIA, GENERAL KENAN EVREN

"Estimados ciudadanos: hemos tenido conocimiento con profundo dolor y disgusto de que nueve personas perdieron sus vidas y 72 personas resultaron heridas como consecuencia del ataque armado perpetrado con bombas en el aeropuerto de Esenboga el 7 de agosto por la organización terrorista internacional armenia "ASALA" y de que tres de esas nueve personas eran miembros de las fuerzas de policía. Ese sangriento ataque ha abierto una nueva herida en los corazones de nuestros ciudadanos, independientemente de sus orígenes.

Es difícil comprender los objetivos de organizaciones terroristas como ASALA, integrada por un puñado de asesinos con intenciones perversas que mata a gran número de ciudadanos inocentes o provoca derramamientos de sangre mediante ataques inhumanos y monstruosos.

Todas las naciones que proporcionan apoyo moral y material y refugio a esos grupos terroristas y a sus instigadores, casi hasta el punto de concederles un estatuto jurídico, deben saber que la nación turca defenderá resueltamente su unidad e integridad dentro de sus fronteras nacionales contra cualesquiera embates de demencia con que se trate de destruirla.

Durante siglos, la nación turca ha sacrificado a muchos mártires por esa causa y ha dado palabra de honor de sacrificar todavía a otros en su lucha.

Las fuerzas de seguridad turcas están resueltas a continuar luchando contra las organizaciones terroristas internacionales con suma intensidad y harán todo lo posible para descubrir los lugares en que se ocultan esos terroristas dentro del país y en el extranjero.

El elemento fundamental de esa lucha consiste en la voluntad que tienen los ciudadanos turcos de preservar su calma y su sensatez ante los planes de esos grupos y en la utilización de los medios jurídicos a disposición de las autoridades que aplican la ley marcial para hacer que las iniciativas de los terroristas que se han infiltrado en Turquía sean ineficaces.

Exhorto a algunos Estados extranjeros y organizaciones internacionales que llegan incluso a infringir los derechos soberanos de un país en sus intentos de defender los derechos humanos, a que dirijan más bien sus esfuerzos a promover iniciativas más humanas y civilizadas que representen una cooperación destinada a erradicar el terrorismo internacional de la faz de la tierra.

Descansen en paz las almas de todos aquellos que han perdido sus vidas. Deseo, además, dar el pésame a las familias en luto de los agentes de seguridad y de todas las personas inocentes que murieron en ese incidente, a la vez que hago votos para que quienes resultaron heridos se restablezcan rápidamente.

Nuestro pesar es muy profundo. No dejaremos para la historia el pago de las vidas sacrificadas y la sangre derramada.

Pido a mis ciudadanos que mantengan su sensatez y moderación y no caigan en la trampa tendida por los planes de esas organizaciones, que no tienen nada que ver con la comunidad armenia."

DECLARACION DEL PRIMER MINISTRO DE TURQUIA, Sr. BÜLEND ULUSU

Honorables ciudadanos: Me dirijo a vosotros con ocasión de este triste acontecimiento que nos llena de pesar a todos. Doy el pésame a la nación turca y a toda la humanidad y rezo por las personas inocentes que perdieron sus vidas en el cobarde ataque, a la vez que hago votos por el rápido restablecimiento de quienes resultaron heridos. En el día de ayer, 7 de agosto, a las 16.15 horas, cuando se invitaba a los viajeros procedentes del vuelo de la compañía Lufthansa a que pasaran el control de aduanas del aeropuerto de Ankara y mientras los pasajeros del vuelo de la compañía KLM que habían cumplido las formalidades de control de pasaportes se disponían a subir a bordo de su avión, uno de los dos terroristas que se encontraban en la sala de espera lanzó una granada de mano gritando que eran armenios, mientras que el otro comenzó a disparar su ametralladora, causando la muerte de nueve personas e hiriendo a otras 72. Entre las personas que perecieron había funcionarios de seguridad turcos y viajeros turcos y extranjeros.

Evidentemente el ataque perpetrado por los terroristas armenios en el aeropuerto de Esenboga de Ankara no puede interpretarse como un acto dirigido únicamente contra Turquía. Ese acto no es más que un ataque miserable y descarriado y un asesinato inhumano de personas inocentes, por lo que no es posible interpretarlo como un ataque contra Turquía. Las únicas repercusiones que ese tipo de matanzas inhumanas pueden tener para quienes las perpetran es que, una vez más, tanto ellos como la comunidad a que pertenecen quedan marcados y se condenan a los ojos del mundo. Sería meramente ilusorio esperar cualquier otra repercusión.

El aspecto más importante de ese ataque es que ha puesto de manifiesto una vez más la magnitud que ha alcanzado el terrorismo, que se ha convertido en un flagelo para toda la comunidad internacional. El elemento principal que alienta y provoca esos crímenes es el hecho de que varios Estados que se consideran inmunes a esos peligros y que, por lo tanto, contemplan esos actos con tolerancia, todavía no han comprendido adecuadamente la amenaza que ese flagelo representa.

Algunos acontecimientos recientes han demostrado suficientemente que todos los países sufrirán si se tolera el terrorismo internacional. El modo de librarse del terrorismo no consiste en permanecer inactivo debido al miedo. Ha llegado el momento de convencerse de que es necesario adoptar medidas conjuntas para enfrentarse a los actos terroristas. Esa cuestión no atañe sólo a Turquía. Es un problema común a toda la comunidad internacional. Por esa razón, cada vez resulta más necesario que los Estados que todavía no participan en acciones conjuntas para resolver ese problema comprendan las dimensiones que ha alcanzado ese peligro y comiencen a prestarle la atención que se merece.

Si otros países no luchan enérgica y decisivamente contra el terrorismo y no prestan la debida atención a ese problema, no se pondrá fin a esos sangrientos asesinatos de personas inocentes. En ese caso, esos países que hacen caso omiso de ese problema asumirán una responsabilidad directa.

Con estos pensamientos en mente, exhorto a todos los países del mundo a que luchen tenaz y decisivamente contra el terrorismo internacional.